

ORACIÓN MARETES 5 DE MAYO

- **Evangelio según San Juan 10, 22 - 30**

"Era invierno y en Jerusalén se celebraba la fiesta de la Dedicación del Templo. Jesús se paseaba en el Templo, por el pórtico de Salomón, cuando los judíos lo rodearon y le dijeron: «¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente.» Jesús les respondió: «Ya se lo he dicho, pero ustedes no creen. Las obras que hago en el nombre de mi Padre manifiestan quién soy yo, pero ustedes no creen porque no son ovejas mías. Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco. Ellas me siguen, y yo les doy vida eterna. Nunca perecerán y nadie las arrebatará jamás de mi mano. Aquello que el Padre me ha dado es más fuerte que todo, y nadie puede arrebatarlo de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos una sola cosa.»"

- **Reflexión**

Hoy en el Evangelio de Juan, se nos muestra cómo en aquel tiempo, todos esperaban la llegada del Mesías y tenían sus criterios para poderle reconocer. Querían que fuera como ellos se lo imaginaban. Sin embargo, Jesús no se somete a esta exigencia. Revela al Padre como es el Padre y no como les gustaría a los oyentes que fuera... a los judíos les cuesta creer que Jesús es el Hijo de Dios, por lo tanto Jesús les recuerda y les pone la imagen de aquellas ovejas que escuchan la voz del pastor. Jesús buen pastor, aquel que da la vida por las ovejas. Jesús dice mis ovejas escuchan mis voz, yo las conozco y ellas me siguen, ellas no perecerán jamás, nadie las arrebatará. El Señor pide que nos convirtamos en nuestra manera de pensar y actuar. Hoy también, cada uno de nosotros tiene sus gustos y preferencias. A veces, leemos el evangelio para ver si allí encontramos la confirmación de nuestros deseos. El evangelio de hoy arroja luz al respecto.

Jesús no se sometió a las exigencias de los que querían comprobar si él era el mesías anunciado. ¿Hay en mí algo de esta actitud dominadora e inquisidora típica de los adversarios de Jesús?

- **Oración Universal**

1. Para que los obispos, presbíteros y diáconos apacienten santamente a los pueblos que les son encomendados. Roguemos al Señor.
2. Para que la paz que Cristo concedió a los discípulos, arraigue con fuerza en nuestro mundo y se alejen de las naciones el odio y las guerras. Roguemos al Señor.
3. Para que los enfermos, los pobres y todos los que sufren encuentren en Cristo resucitado luz y esperanza. Roguemos al Señor
4. Para que Dios derrame en las familias de nuestra comunidad el espíritu de piedad y de renuncia a lo mundano de manera que germinen abundantes vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
5. Para que el mundo sea liberado de la pandemia del Coronavirus y que por esta experiencia muchas almas se conviertan. Roguemos al Señor